

HOMENAJE A D. JOSÉ LUIS COMELLAS



UNIVERSIDAD
de SEVILLA

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
2000

ÍNDICE

Presentación	9
ALBERTO RAMOS SANTANA, «La sociabilidad del vino: tabernas y bodegas en la Andalucía contemporánea».....	13
ANTONIO MORALES MOYA, «Jovellanos: Ilustración y Liberalismo. 1759-1812»	31
FEDERICO SUÁREZ VERDEGUER, «Sobre los sucesos de La Granja».....	59
JULIO PÉREZ SERRANO, «Avatares de la estadística demográfica en la España liberal»	75
JUAN C. GAY ARMENTEROS, «El último Javier de Burgos»	95
MARÍA F. NÚÑEZ MUÑOZ, «Islas Canarias: Un informe de 1846».....	123
CRISTÓBAL GARCÍA MONTORO, «La estructura industrial de Málaga en 1870»	137
ANTONIO FERNÁNDEZ GARCÍA, «La sociedad de fin de siglo en “La Regenta”»	151
CARLOS DARDÉ, «Los conservadores ante la crisis de 1898: el regeneracionismo de Francisco Silvela»	185
GERMÁN RUEDA, «¿Dónde vivían los españoles del siglo XIX?: Ciudades y pueblos»	201
OCTAVIO RUIZ MANJÓN, «De las tribulaciones de un intelectual en La Alpujarra. Historias de cuando la Gran Guerra».....	225
CRISTINA VIÑES MILLET, «Melchor Fernández Almagro y la cultura de su época (esbozo biográfico)»	237
JOSÉ ANDRÉS-GALLEGO, «La publicación de la <i>Mit brennender Sorge</i> en España»	257
JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO - SOLEDAD MIRANDA GARCÍA, «La obra historiográfica de Florentino Pérez-Embid»	273
«Bibliografía de José Luis Comellas García-Llera».....	321

PRESENTACIÓN

José Luis Comellas llegó a Sevilla como Catedrático de Historia de España Moderna y Contemporánea en el año 1963. Ya entonces había publicado algunas obras importantes que lo convertían en uno de los más destacados especialistas en el estudio de la crisis del Antiguo Régimen. Su tesis doctoral sobre *Los primeros pronunciamientos en España* mereció el Premio Nacional de Historia Marcelino Menéndez Pelayo. Después del tiempo transcurrido, aquella obra todavía sigue siendo una aportación fundamental para entender los orígenes del liberalismo español y la razón de su fracaso inicial frente al absolutismo de Fernando VII. Otros dos trabajos inmediatamente posteriores –*Los realistas en el Trienio Constitucional* y *El Trienio Constitucional*– vinieron a completar la trilogía sobre un período tan importante de nuestro siglo XIX. Se trataba de unos estudios novedosos realizados por un joven historiador que venían a romper con el tradicional enfoque con el que hasta entonces se habían abordado estas cuestiones.

A partir de su asentamiento en la Universidad Hispalense, la labor de José Luis Comellas se diversificó entre la docencia y la investigación. En aquella Universidad adormecida de los años sesenta, en la que se respiraba un ambiente arcaico y escasamente renovador, la aparición de este profesor gallego, recriado académicamente en Pamplona y con un cierto aire de sabio despistado, supuso una importante sacudida. Sus estudiantes descubrieron una cosa tan sencilla como difícil de encontrar en aquellos años. Descubrieron lo que realmente podían tener de atractivo unas disciplinas enseñadas con sencillez y con entusiasmo. Descubrieron como podía explicarse nuestro pasado reciente a través de exposiciones claras, no exentas de erudición, pero nada recargadas de citas innecesarias ni de referencias exóticas y superfluas. Y sobre todo, descubrieron que la autoridad que proporciona la sabiduría y la exigencia que impone el rigor y la enseñanza al más alto nivel, no estaban reñidas con la cordialidad ni con la cercanía de trato del maestro con los discípulos.

El distanciamiento de los cenáculos académicos oficiales de la capital del reino y el escaso interés de José Luis Comellas por frecuentar las editoriales de moda, influyeron sin duda negativamente a la hora de dar a conocer el resul-

tado de sus trabajos. No obstante, su manual de Historia de España Moderna y Contemporánea se convirtió en el libro de cabecera de miles de estudiantes universitarios de toda España. «El Comellas», como familiarmente se le conoce, tuvo una gran aceptación por la claridad de su exposición y por la honestidad de sus planteamientos. En realidad, aquella obra le había sido originariamente encargada por la editorial para ser destinada a un lector extranjero que viniese a España sin tener ninguna idea de su pasado y quisiese enterarse, con la lectura de un solo libro, de lo que había ocurrido en nuestro país desde la época de los Reyes Católicos hasta nuestros días. Lo que en principio no tenía como propósito convertirse en un manual universitario, alcanzó un éxito extraordinario en las aulas. Aquello que Comellas ya mostraba en sus clases como docente, se ponía también de manifiesto con este libro: que el rigor no está en absoluto reñido con la sencillez y la claridad.

Aquella obra inicial conoció sucesivas ediciones. Se sintetizó en un libro de bolsillo y se amplió para conformar una obra en dos volúmenes. Posteriormente se desgajó de ella la *Historia de España Contemporánea* y también como tal, ha conocido el éxito editorial, reeditándose en varias ocasiones.

Su labor como generalista no le impidió a José Luis Comellas seguir aportando estudios al conocimiento de parcelas concretas de nuestra historia, especialmente del siglo XIX. Ahí están, por ejemplo, sus publicaciones sobre Cánovas y el sistema político de la Restauración, o el excelente trabajo titulado *Los moderados en el poder*, que constituye sin duda uno de los estudios más completos que se han hecho de la España de la época de Isabel II, o su biografía sobre la hija de Fernando VII, recientemente publicada. Todo ello sin contar los innumerables artículos, ponencias y comunicaciones, publicados en revistas nacionales o internacionales y en las actas de los congresos correspondientes. Pero no es posible realizar aquí un recorrido exhaustivo por la ingente producción de este maestro, sino de presentar lo más significativo de su obra para trazar el perfil del homenajeado.

Una de las facetas más sobresalientes de José Luis Comellas y que mejor define su personalidad es la de su sabiduría universal. Comellas es, sobre todo, historiador, pero su infinita curiosidad intelectual le ha llevado a explorar otros territorios del conocimiento y en algunos de ellos ha llegado a alcanzar el grado de auténtico experto. La astronomía se convirtió en algo más que una simple afición y su excelente formación como matemático le permitió llevar a cabo exploraciones en el universo a través de un observatorio que montó en su propia casa. Sus estudios y observaciones sobre las estrellas dobles, le han permitido participar en reuniones y congresos astronómicos y obtener el reconocimiento de especialistas mundiales en la materia. La publicación de una *Guía del cielo* vino a significar la consagración de Comellas como consumado astrónomo.

Otro capítulo a destacar entre sus actividades como estudioso y publicista es el de la música. Una afición juvenil que fue desarrollándose en el curso de

los años hasta que ha acabado por convertirlo en un experto en la materia, como acredita ese excelente libro titulado *Nueva historia de la Música*, en el que de una forma original y atractiva pasa recorrido a toda la evolución de la creación y la estética musical desde los orígenes hasta la actualidad.

Hay en nuestro país intelectuales que no conciben el ejercicio de su actividad si éste no va acompañado de una publicidad que les permita transmitir a los demás el resultado de su labor a través de los medios de comunicación para obtener el reconocimiento público. Y esta es una aspiración legítima, aunque no constituya la esencia misma de esa actividad. Lo que ocurre es que con demasiada frecuencia, el señuelo de la tribuna pública desvirtúa y condiciona lo que debiera ser el trabajo independiente y ajeno a las circunstancias que impone la búsqueda de la popularidad y el reconocimiento. En ese sentido, cualquiera que haya conocido a José Luis Comellas, puede dar fe de su absoluta despreocupación por buscar con su obra un objetivo de esa índole. Su trabajo intelectual ha sido siempre callado, discreto, circunscrito al mundo universitario y científico y poco dado a buscar una proyección en otros ámbitos sociales que le son ajenos. Por esa razón, podría afirmarse rotundamente que Comellas ha sido durante toda su vida activa como profesor y catedrático, un universitario cabal. Dedicado por entero a la docencia de la Historia y a la investigación, no le ha hecho falta otra recompensa que la gratitud de sus alumnos, discípulos y colegas, que se han beneficiado de su generosa sabiduría, de su profunda humanidad y de su entrega desinteresada al servicio de la Universidad.

Un importante grupo de sus compañeros, profesores de Historia Contemporánea de distintas universidades españolas que han tenido con él una relación más estrecha, han ofrecido como testimonio de su amistad, una serie de trabajos que se publican en este volumen en homenaje a J. L. Comellas en el momento de su jubilación. Afortunadamente, como profesor emérito, José Luis Comellas seguirá todavía impartiendo sus enseñanzas en la Universidad de Sevilla, pero sus casi cuarenta años como catedrático en activo quedarán como un ejemplo para todos los universitarios, y especialmente para los que tuvimos la fortuna de beneficiarnos de su magisterio y de su afecto.

Rafael Sánchez Mantero